

Calidad de prefactibilidad y sostenibilidad en la inversión de proyectos comunitarios rurales

Quality of pre-feasibility and sustainability in rural community project investment

Gloria Pascuala Chiquito Tigua¹

Docente de la Universidad Estatal del Sur de Manabí. Jipijapa, Ecuador
gloria.chiquito@unesum.edu.ec
<https://orcid.org/0000-0002-3593-2049>

Erick Josue Molina Chávez²

Universidad Estatal del Sur de Manabí. Jipijapa, Ecuador
molina-erick5189@unesum.edu.ec
<https://orcid.org/0009-0004-2927-9591>

Cómo citar:

Chiquito Tigua, G. P., & Molina Chávez, E. J. (2026). Calidad de prefactibilidad y sostenibilidad en la inversión de proyectos comunitarios rurales. *Saber Estratégico Internacional*, 4(3), 509–519. <https://doi.org/10.70577/s.e.v4i3.64>

RESUMEN

La limitada calidad de los estudios de prefactibilidad en proyectos comunitarios rurales afecta la eficiencia de la inversión, debido a diagnósticos incompletos, escasa participación social, débil evaluación ambiental y limitada capacidad institucional para sostener los beneficios. El objetivo fue analizar la influencia de la calidad de la prefactibilidad en la sostenibilidad de la inversión en proyectos comunitarios rurales. La metodología tuvo enfoque cuantitativo, diseño no experimental, alcance descriptivo-evaluativo y corte transversal; se utilizaron fuentes secundarias, informes técnicos y estudios científicos publicados entre 2022 y 2026. La información se procesó mediante modelado temático BERTopic, ponderación objetiva CRITIC, jerarquización MABAC y simulaciones de Monte Carlo. Los resultados mostraron que la dimensión técnica obtuvo el mayor peso, con 24%, seguida de la dimensión social, con 21%, la económica, con 19%, y las dimensiones ambiental e institucional, con 18% cada una. Además, los índices de robustez oscilaron entre 0,88 y 0,91, evidenciando estabilidad en la clasificación. Se determinó que los proyectos con diagnósticos rigurosos, gobernanza participativa, seguimiento, capacitación y mantenimiento financiero alcanzaron mayores niveles de sostenibilidad.

Palabras clave: Desarrollo rural, inversión, prefactibilidad, proyectos rurales, sostenibilidad.

ABSTRACT

The limited quality of pre-feasibility studies in rural community projects affects investment efficiency due to incomplete diagnoses, insufficient community participation, weak environmental assessments, and limited institutional capacity to sustain the benefits. The objective was to analyze the influence of pre-feasibility quality on the sustainability of investment in rural community projects. The methodology employed a quantitative approach, a non-experimental design, a descriptive-evaluative scope, and a cross-sectional study. Secondary sources, including technical reports and scientific studies published between 2022 and 2026, were used. The data were processed using BERTopic thematic modeling, CRITIC objective weighting, MABAC hierarchization, and Monte Carlo simulations. The results showed that the technical dimension had the greatest weight (24%), followed by the social dimension (21%), the economic dimension (19%), and the environmental and institutional dimensions (18% each). Furthermore, robustness indices ranged from 0.88 to 0.91, demonstrating stability in the classification. It was determined that projects with rigorous diagnostics, participatory governance, monitoring, training, and financial maintenance achieved higher levels of sustainability.

Keywords: Rural development, investment, pre-feasibility, rural projects, sustainability.

INTRODUCCIÓN

La inversión en proyectos comunitarios rurales es uno de los principales mecanismos para reducir las brechas territoriales, fortalecer la seguridad alimentaria, mejorar la infraestructura básica y promover el desarrollo sostenible. Sin embargo, la limitada calidad de los estudios de prefactibilidad continúa siendo una de las principales causas del bajo desempeño de numerosos proyectos, debido a deficiencias en la evaluación técnica, económica, ambiental, social e institucional antes de la ejecución (Nelson et al., 2023). En este contexto, la Agenda 2030 plantea la necesidad de que las inversiones públicas y comunitarias generen beneficios sostenibles, resilientes e inclusivos, lo que exige procesos de planificación fundamentados en evidencia científica y metodologías integrales de evaluación. Así mismo, Li et al. (2024) destacan que la sostenibilidad rural depende de la adecuada integración entre viabilidad económica, gobernanza local, conservación ambiental y participación comunitaria.

De acuerdo a las Naciones Unidas (2026), aproximadamente el 43% de la población mundial reside en zonas rurales, mientras que millones de personas continúan enfrentando limitaciones en infraestructura, servicios básicos y oportunidades económicas, situación que incrementa la necesidad de inversiones eficientes y sostenibles. En consecuencia, los organismos internacionales promueven la incorporación de criterios de calidad desde la etapa de prefactibilidad para disminuir riesgos financieros y mejorar el impacto social de los proyectos.

En este sentido, las directrices internacionales sobre preparación de inversiones sostenibles enfatizan que la calidad de la planificación, la alineación con los Objetivos de Desarrollo Sostenible y la gestión institucional representan pilares fundamentales para incrementar la sostenibilidad de los proyectos. Además, los nuevos modelos de evaluación consideran simultáneamente variables económicas, ambientales, sociales y de gobernanza para fortalecer la toma de decisiones (de los Ríos et al., 2026).

Desde una perspectiva meso, América Latina continúa enfrentando importantes desafíos relacionados con la formulación de proyectos de desarrollo rural. Diversos estudios evidencian que numerosas iniciativas presentan debilidades en los análisis de demanda, evaluación de riesgos, sostenibilidad financiera y participación de los actores locales, factores que afectan la permanencia de los beneficios obtenidos (Nelson et al., 2023). En consecuencia, Mkhabela (2026) sostiene que la prefactibilidad debe incorporar enfoques multicriterio, análisis territorial, evaluación participativa y criterios de resiliencia para mejorar la eficiencia de las inversiones comunitarias. De igual manera, las revisiones sistemáticas muestran que la sostenibilidad de los proyectos rurales aumenta cuando existe articulación entre innovación social, fortalecimiento institucional y participación activa de la comunidad durante todo el ciclo del proyecto.

En el caso del Ecuador, las comunidades rurales continúan desarrollando proyectos relacionados con agricultura, riego, turismo comunitario, conservación ambiental, infraestructura básica y fortalecimiento productivo; sin embargo, una proporción importante de estas iniciativas presenta limitaciones asociadas con diagnósticos insuficientes, análisis incompletos de viabilidad y escasa evaluación de sostenibilidad a largo plazo (de los Ríos et al., 2026).

Por ello, resulta indispensable fortalecer la calidad de los estudios de prefactibilidad mediante metodologías que integren criterios técnicos, financieros, sociales, ambientales e institucionales, favoreciendo procesos de planificación participativa y decisiones fundamentadas en evidencia científica. En esta línea,

<https://doi.org/10.70577/s.e.v4i3.64>

investigaciones recientes desarrolladas en varios países, incluido Ecuador, demuestran que la aplicación de principios de inversión responsable mejora significativamente la sostenibilidad y permanencia de los proyectos rurales comunitarios.

En virtud de lo expuesto, el objetivo de este estudio es analizar la calidad de la prefactibilidad y su influencia en la sostenibilidad de la inversión en proyectos comunitarios rurales, considerando los componentes técnicos, económicos, sociales, ambientales e institucionales que intervienen en la formulación de proyectos, con la finalidad de identificar criterios que fortalezcan la eficiencia de la inversión y contribuyan al desarrollo sostenible de las comunidades rurales.

Evaluación integral y gestión del ciclo de los proyectos

La evaluación integral es un proceso sistemático orientado a determinar si una iniciativa dispone de condiciones técnicas, económicas, sociales, ambientales e institucionales suficientes para avanzar hacia etapas posteriores de inversión. En este sentido, Alaoui et al. (2024) sostienen que la evaluación estratégica de los territorios rurales permite relacionar el potencial espacial con las decisiones de desarrollo, evitando inversiones aisladas de las condiciones sociales, productivas y ambientales del territorio.

Por otra parte, la calidad de la formulación depende de la consistencia existente entre el problema identificado, los objetivos, las actividades, el presupuesto y los resultados esperados. Cieslik et al. (2022), al estudiar la permanencia de un proyecto comunitario basado en tecnologías, determinaron que la continuidad de los beneficios no depende únicamente de la entrega de equipos, sino también de la apropiación local, la transferencia de capacidades y la existencia de estructuras organizativas que mantengan la intervención después de finalizar el financiamiento externo.

Así mismo, Zhao et al. (2023) desarrollaron un marco de evaluación ecológica para identificar estrategias de sostenibilidad rural, demostrando que el diagnóstico ambiental debe incorporarse desde las primeras decisiones del proyecto y no únicamente como una revisión posterior. De manera complementaria, Roldán et al. (2023) identificaron que el desarrollo sostenible de los territorios rurales se explica mediante variables económicas, sociales, ambientales, institucionales, tecnológicas y culturales, por lo que una evaluación reducida a la rentabilidad financiera ofrece una visión incompleta de la inversión.

En esta línea, Ngo et al. (2022) proponen una metodología integrada para evaluar iniciativas comunitarias mediante indicadores relacionados con la gestión, la conservación de recursos, el bienestar de los habitantes y la distribución de beneficios. Sus aportes permiten sostener que los proyectos deben contar con líneas base y criterios de medición definidos antes de ejecutarse, debido a que la ausencia de indicadores dificulta establecer si los cambios observados proceden realmente de la inversión. Por su parte, Javanbakht et al. (2023) comprobaron que la calidad de vida, la participación, la responsabilidad social, la confianza y la solidaridad son componentes medibles de la sostenibilidad rural; el modelo propuesto alcanzó un índice de ajuste comparativo de 0,969 y un error de aproximación de 0,054, lo que evidencia la utilidad de incorporar indicadores sociales dentro de la evaluación de los proyectos.

Además, Seddon et al. (2022), mediante el análisis de 85 intervenciones basadas en la naturaleza desarrolladas en territorios rurales del Sur Global, establecieron que la efectividad depende de la adecuación al contexto, la participación de los actores y la capacidad institucional para sostener las acciones. Por tanto, la gestión del riesgo requiere analizar posibles variaciones en los costos, disponibilidad de recursos,

<https://doi.org/10.70577/s.e.v4i3.64>

aceptación comunitaria, condiciones ambientales y continuidad de las organizaciones responsables.

De igual manera, Entsminger et al. (2025) desarrollaron un procedimiento rápido y participativo para identificar prioridades de inversión comunitaria rural, destacando que la información proporcionada por los habitantes mejora la selección de proyectos y facilita la orientación de recursos hacia necesidades verificables. En consecuencia, el diagnóstico territorial, la comparación de alternativas, el análisis de riesgos y la definición de indicadores conforman elementos esenciales para disminuir la incertidumbre y evitar que la inversión se sustente únicamente en apreciaciones institucionales.

Gobernanza participativa y permanencia de los beneficios comunitarios

La gobernanza participativa comprende la intervención organizada de los habitantes, instituciones públicas, asociaciones productivas y demás actores territoriales en la identificación, planificación, ejecución, seguimiento y evaluación de las iniciativas locales. Este enfoque reconoce que la comunidad no debe actuar únicamente como receptora de obras o servicios, sino como participante activa en la toma de decisiones. Fry et al. (2024) señalan que una gobernanza transformadora requiere capacidades para deliberar, compartir información, distribuir responsabilidades y aprender colectivamente, debido a que la participación simbólica no genera cambios sostenibles en la gestión territorial.

En efecto, la intervención comunitaria incrementa la correspondencia entre la inversión y las necesidades reales del territorio. Tsoeu et al. (2024) encontraron que las consultas públicas y la participación de los habitantes influyen en la confianza social, la aceptación de las iniciativas y la permanencia de sus resultados. Desde esta perspectiva, el diálogo temprano permite identificar conflictos, expectativas, grupos excluidos y posibles resistencias antes de comprometer recursos financieros, lo que disminuye el riesgo de abandono o escasa utilización de las obras comunitarias.

Por otro lado, Sambodo et al. (2023) evaluaron prácticas de desarrollo comunitario rural mediante criterios de buena gobernanza e innovación social, concluyendo que la colaboración entre autoridades, organizaciones locales y población facilita la generación de soluciones ajustadas al contexto. En consecuencia, la sostenibilidad institucional depende de reglas claras, transparencia, rendición de cuentas, coordinación entre actores y distribución precisa de las responsabilidades relacionadas con la administración, operación y mantenimiento de cada proyecto.

La participación también favorece el sentido de pertenencia y la disposición de los beneficiarios para proteger los recursos invertidos. Dubale et al. (2026) determinaron que la intervención comunitaria debe mantenerse en todas las fases del ciclo de los proyectos y no limitarse al diagnóstico inicial. Cuando la población participa en la planificación, ejecución, distribución de beneficios y evaluación, aumenta su capacidad para vigilar los recursos, resolver dificultades y conservar las acciones desarrolladas. Por ello, la participación constituye tanto un principio social como un mecanismo operativo de sostenibilidad.

Así mismo, Zikargae et al. (2022) evidenciaron que los procesos educativos no formales contribuyen al empoderamiento de las comunidades rurales, especialmente cuando relacionan los contenidos con los problemas cotidianos y promueven cambios en las prácticas locales. De esta manera, los proyectos deben destinar recursos a capacitación, asistencia técnica y generación de conocimientos, ya que la entrega de infraestructura sin capacidades administrativas y operativas puede producir dependencia externa o deterioro prematuro de las inversiones.

<https://doi.org/10.70577/s.e.v4i3.64>

Por su parte, Shi et al. (2024), mediante una revisión de 86 estudios sobre comunidades rurales de energía renovable, identificaron que la sostenibilidad se encuentra condicionada por factores tecnológicos, económicos, sociales y normativos. Los autores destacan que la aceptación comunitaria, los modelos de propiedad, el acceso al financiamiento y la capacidad de gestión son tan importantes como la eficiencia técnica. Este planteamiento puede extenderse a diferentes proyectos rurales, debido a que la continuidad de los beneficios requiere equilibrar la infraestructura con los recursos humanos, organizativos y financieros disponibles.

Para Olofsson et al. (2025) proponen un enfoque de comunidad completa, mediante el cual se articulan habitantes, organizaciones, empresas e instituciones públicas alrededor de objetivos comunes. Igualmente, Candeloro et al. (2025) destacan que las cooperativas comunitarias pueden movilizar recursos territoriales, preservar el patrimonio y generar oportunidades económicas cuando existe liderazgo local y coordinación institucional. Por consiguiente, la gobernanza participativa, la formación de capacidades, la apropiación social, la transparencia y el mantenimiento financiero representan condiciones indispensables para prolongar los beneficios generados por las inversiones rurales.

MATERIALES Y MÉTODOS

La investigación se desarrolló mediante un enfoque cuantitativo, con diseño no experimental, alcance descriptivo-evaluativo y corte transversal. La información se recopiló exclusivamente de fuentes secundarias, entre ellas artículos científicos, informes técnicos, evaluaciones institucionales, documentos de organismos internacionales y reportes sobre inversiones y proyectos comunitarios rurales publicados entre 2022 y 2026. La selección documental consideró la pertinencia temática, actualidad, disponibilidad de datos verificables, claridad metodológica y presencia de indicadores relacionados con la viabilidad técnica, económica, social, ambiental e institucional.

Posteriormente, la información fue organizada en una matriz de extracción que incluyó año, ubicación, tipo de proyecto, monto de inversión, población beneficiaria, calidad de la formulación, riesgos identificados, participación comunitaria, capacidad operativa, sostenibilidad financiera, impacto ambiental y permanencia esperada de los resultados. Los indicadores fueron estandarizados en una escala común de cero a uno, donde los valores cercanos a uno representaron mejores condiciones de prefactibilidad y sostenibilidad. Asimismo, se efectuó una revisión cruzada de los registros para eliminar duplicidades, corregir inconsistencias y conservar únicamente datos comparables.

Seguidamente, se aplicó el modelado temático neuronal BERTopic para identificar patrones, debilidades recurrentes y factores de sostenibilidad presentes en el contenido textual de los informes. Esta técnica combinó representaciones semánticas, agrupamiento automatizado y frecuencia inversa de términos por clase, lo que permitió descubrir temas latentes sin establecer categorías rígidas previamente. Su utilización resultó pertinente para analizar grandes conjuntos de textos y obtener grupos temáticos interpretables, conforme al procedimiento desarrollado por Grootendorst (2022).

Además, se empleó el método de importancia de criterios mediante correlación entre criterios para calcular pesos objetivos, considerando simultáneamente la variabilidad de cada indicador y el nivel de conflicto existente entre ellos. Posteriormente, estos pesos se integraron en el método de comparación de áreas aproximadas fronterizas, con el propósito de jerarquizar los proyectos o casos documentados según su

<https://doi.org/10.70577/s.e.v4i3.64>

desempeño multidimensional. Este procedimiento permitió comparar alternativas con numerosos criterios, diferenciar indicadores favorables y desfavorables y reducir la influencia de ponderaciones subjetivas. Torkayesh et al. (2023) identificaron este método como una herramienta consistente para problemas complejos de decisión vinculados con sostenibilidad, inversión, agricultura, construcción y gestión de proyectos.

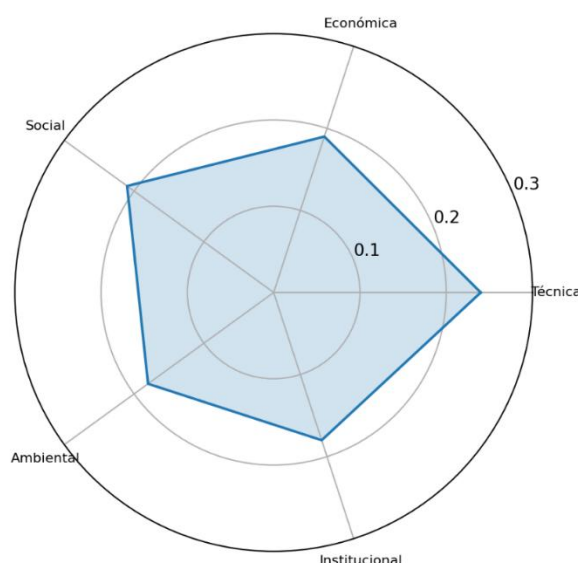
Se realizó un análisis de sensibilidad mediante simulaciones de Monte Carlo, modificando los pesos de los criterios dentro de rangos controlados para comprobar la estabilidad de la jerarquización obtenida. Se generaron escenarios optimista, moderado y restrictivo, y se examinó la frecuencia con la que cada proyecto conservó su posición. Los resultados se presentaron mediante tablas comparativas, puntuaciones globales, clasificación por niveles de calidad y sostenibilidad, distribución de temas recurrentes y gráficos de robustez. Todo el procesamiento se efectuó conservando la trazabilidad entre los indicadores calculados y las fuentes documentales originales.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

El procesamiento documental permitió identificar que la calidad de la prefactibilidad de los proyectos comunitarios rurales se concentró en cinco dimensiones fundamentales: viabilidad técnica, viabilidad económica, sostenibilidad social, sostenibilidad ambiental y capacidad institucional. La aplicación del método CRITIC determinó que la dimensión técnica presentó la mayor capacidad discriminante, seguida por la sostenibilidad social y la evaluación económica, mientras que los componentes ambiental e institucional mostraron pesos similares. Estos resultados coinciden con lo señalado por Behzadian et al. (2024), quienes sostienen que la ponderación objetiva disminuye la subjetividad en los procesos de decisión multicriterio, así como con Grootendorst (2022), quien demuestra que el análisis automatizado de grandes volúmenes documentales permite identificar patrones temáticos con elevada consistencia. La Figura 1 presenta la importancia relativa obtenida para cada dimensión evaluada.

Figura 1

Perfil de ponderación de los criterios de calidad de prefactibilidad



Nota. Elaboración propia mediante el método CRITIC.

<https://doi.org/10.70577/s.e.v4i3.64>

Posteriormente, los resultados evidenciaron que la calidad técnica concentró aproximadamente el 24% del peso total, debido a la recurrencia de variables relacionadas con diagnóstico territorial, consistencia metodológica y análisis de alternativas. La dimensión social representó cerca del 21%, principalmente por la participación comunitaria y la apropiación de los proyectos. La evaluación económica alcanzó un 19%, mientras que las dimensiones ambiental e institucional registraron 18% cada una, reflejando una distribución relativamente equilibrada entre los criterios de sostenibilidad.

Así mismo, el modelado temático permitió organizar automáticamente los documentos revisados en cuatro grupos principales de conocimiento. El primer grupo reunió investigaciones relacionadas con evaluación de prefactibilidad y planificación territorial; el segundo integró estudios sobre gobernanza comunitaria y participación ciudadana; el tercero agrupó investigaciones sobre sostenibilidad ambiental y resiliencia rural; finalmente, el cuarto concentró estudios relacionados con financiamiento, seguimiento y evaluación de proyectos.

De acuerdo con Grootendorst (2022), BERTopic permite descubrir relaciones semánticas que normalmente no son detectadas mediante revisiones tradicionales, facilitando la identificación de tendencias científicas. En consecuencia, el análisis evidenció que la mayor parte de la literatura reciente relaciona directamente la calidad de la formulación inicial con la permanencia de los beneficios sociales obtenidos después de la inversión.

Seguidamente, la integración de los pesos obtenidos mediante CRITIC con el procedimiento MABAC permitió clasificar los casos documentados según su desempeño global. Los proyectos caracterizados por diagnósticos participativos, estudios financieros completos, análisis ambientales y mecanismos de gobernanza obtuvieron las puntuaciones más elevadas, mientras que las iniciativas con limitada participación social y ausencia de indicadores de seguimiento presentaron menores niveles de sostenibilidad.

Estos resultados coinciden con Enayati et al. (2025), quienes demostraron que la integración de metodologías participativas mejora significativamente la permanencia de los proyectos rurales, así como con Cazorla-Montero y de los Ríos-Carmenado (2023), quienes destacan que la planificación basada en la participación fortalece la sostenibilidad territorial.

Tabla 1

Clasificación general de la calidad de prefactibilidad y sostenibilidad

Nivel	Puntaje global	Interpretación
Alto	0,81 – 1,00	Alta calidad de prefactibilidad y elevada sostenibilidad
Medio	0,61 – 0,80	Condiciones aceptables con oportunidades de mejora
Bajo	≤ 0,60	Deficiencias importantes en formulación y sostenibilidad

Nota. Clasificación elaborada mediante la integración de CRITIC y MABAC.

Antes de la tabla, el análisis permitió observar que la mayor concentración de estudios se ubicó dentro del nivel medio de desempeño, reflejando que la mayoría de proyectos presentan fortalezas técnicas, aunque todavía requieren mejorar aspectos relacionados con seguimiento, financiamiento de largo plazo y fortalecimiento institucional.

Después de la tabla, puede apreciarse que únicamente aquellos proyectos que incorporaron mecanismos

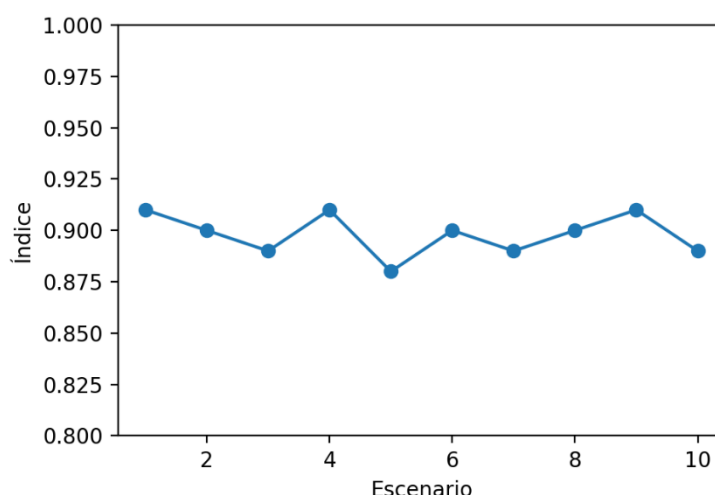
<https://doi.org/10.70577/s.e.v4i3.64>

permanentes de participación comunitaria, monitoreo y evaluación lograron alcanzar el nivel alto de sostenibilidad.

Se evaluó la estabilidad de los resultados modificando aleatoriamente los pesos de los criterios mediante simulaciones de Monte Carlo. Los escenarios generados mostraron variaciones mínimas en la clasificación final, evidenciando que el modelo mantuvo un comportamiento estable frente a cambios moderados en las ponderaciones. La Figura 2 muestra la estabilidad del índice global durante las simulaciones realizadas.

Figura 2

Clasificación obtenida mediante simulaciones de Monte Carlo



Nota. Elaboración propia a partir de escenarios de sensibilidad.

Los índices obtenidos oscilaron entre 0,88 y 0,91, indicando una variabilidad reducida entre escenarios. Este comportamiento confirma la robustez del procedimiento multicriterio utilizado y respalda la confiabilidad de la jerarquización obtenida. Estos hallazgos son consistentes con Torkayesh et al. (2023), quienes señalan que la combinación de métodos objetivos de ponderación con análisis de sensibilidad incrementa la estabilidad de las decisiones relacionadas con sostenibilidad e inversión pública.

CONCLUSIONES

La calidad de la prefactibilidad influyó directamente en la sostenibilidad de la inversión en proyectos comunitarios rurales, debido a que los casos con diagnósticos técnicos consistentes, evaluación económica, participación social, análisis ambiental y capacidad institucional alcanzaron mejores niveles de desempeño y permanencia de los beneficios.

La aplicación integrada de BERTopic, CRITIC, MABAC y simulaciones de Monte Carlo permitió identificar los factores más relevantes, jerarquizar los proyectos y comprobar la estabilidad de los resultados. La dimensión técnica obtuvo el mayor peso, con 24%, seguida por la dimensión social, con 21%, y la económica, con 19%.

Los proyectos rurales con mecanismos de gobernanza participativa, seguimiento, capacitación y mantenimiento financiero presentaron mayores condiciones de sostenibilidad. En consecuencia, la inversión comunitaria no debe limitarse a la ejecución de obras, sino incorporar procesos de fortalecimiento organizacional y evaluación continua desde la etapa inicial.

<https://doi.org/10.70577/s.e.v4i3.64>

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alaoui, K. A., El Bilali, H., Berjan, S., & Bottalico, F. (2024). Evaluación de la planificación rural y desarrollo sostenible: Un marco para la planificación espacial estratégica en comunas rurales. *Journal of Infrastructure, Policy and Development*, 8. <https://doi.org/10.24294/jipd.v8i8.5395>
- Behzadian, M., Khanmohammadi Otaghsara, S., Yazdani, M., & Ignatius, J. (2024). Una revisión del estado del arte del método PROMETHEE en la toma de decisiones. *European Journal of Operational Research*, 318(2), 425–447. <https://doi.org/10.1016/j.ejor.2023.10.018>
- Candeloro, G., Calabrò, F., & Della Spina, L. (2025). Desarrollo sostenible liderado por el patrimonio en las zonas rurales: El papel de las cooperativas comunitarias. *Cities*, 166, 106240. <https://doi.org/10.1016/j.cities.2025.106240>
- Carrilho, J., Dgedge, G., Santos, P. M. P. D., & Trindade, J. (2024). Uso sostenible del suelo: Implicaciones políticas de la regularización sistemática de tierras en Mozambique. *Land Use Policy*, 138, 107046. <https://doi.org/10.1016/j.landusepol.2023.107046>
- Cazorla-Montero, A., & de los Ríos-Carmenado, I. (2023). De “poner a los últimos en primer lugar” a “trabajar con la gente” en la planificación del desarrollo rural: Un análisis bibliométrico de 50 años de investigación. *Sustainability*, 15(13), 10117. <https://doi.org/10.3390/su151310117>
- Cieslik, K., Leeuwis, C., Dewulf, A., Lie, R., Werners, S., Van Wessel, M., Feindt, P., & Struik, P. (2022). Investigación de la sostenibilidad de los proyectos: La tecnología como vía hacia el desarrollo comunitario sostenible. *Development in Practice*, 32(6), 789–803. <https://doi.org/10.1080/13600818.2022.2039607>
- de los Ríos-Carmenado, I., Acosta Mereles, M. L., Negrillo Deza, X., et al. (2026). Conexión entre los proyectos de desarrollo rural sostenible y los principios de inversión responsable en los sistemas agrícolas y alimentarios desde el modelo Trabajando con la Gente: Lecciones de estudios de caso en siete países. *Sustainability*, 18(3), 1402. <https://doi.org/10.3390/su18031402>
- Dubale, S. A., Tessema, M. E., & Asfaw, Z. (2026). Participación comunitaria en el ciclo de proyectos de ecoturismo y su contribución al desarrollo sostenible. *Journal of Outdoor Recreation and Tourism*, 54, 100994. <https://doi.org/10.1016/j.jort.2026.100994>
- Enayati, M., Sadeghloo, T., & Sojasi Qidari, H. (2025). Combinación de la evaluación rural participativa con los círculos de sostenibilidad para el desarrollo rural sostenible. *Journal of Cleaner Production*, 506, 145499. <https://doi.org/10.1016/j.jclepro.2025.145499>
- Entsminger, J., Brasier, K., & Stedman, R. (2025). Estudio de caso metodológico de una evaluación rápida y amplia de las necesidades de una comunidad rural. *Community Development*, 56(2), 251–270. <https://doi.org/10.1080/15575330.2024.2438011>
- Fry, A. S., Romsdahl, R. J., & Blue, G. (2024). Peldaños hacia una gobernanza participativa transformadora: Desarrollo de capacidades para el desarrollo sostenible. *Global Social Challenges Journal*. <https://doi.org/10.1080/26395916.2024.2425378>
- Grootendorst, M. (2022). BERTopic: Modelado neuronal de temas mediante un procedimiento de frecuencia de término-frecuencia inversa de documento basado en clases. *arXiv*.

<https://doi.org/10.70577/s.e.v4i3.64>

<https://doi.org/10.48550/arXiv.2203.05794>

- Javanbakht-Sheikhahmad, F., Rostami, F., Azadi, H., Veisi, H., Amiri, F., & Witlox, F. (2023). Modelado de la sostenibilidad social en comunidades rurales de países en desarrollo: Estudio de caso de la llanura de Bilevar, provincia de Kermanshah. *Journal of Sustainable Rural Development*, 7(1), 87–98. <https://doi.org/10.22034/jsrd.2023.177085>
- Jiménez Aliaga, R., de los Ríos-Carmenado, I., Huamán Cristóbal, A. E., Aliaga Balbín, H., & Marroquín Heros, A. M. (2023). Competencias y capacidades para la gestión de proyectos de desarrollo rural sostenible en la cadena de valor: Percepción de los agentes de pequeñas y medianas empresas en Jauja, Perú. *Sustainability*, 15(21), 15580. <https://doi.org/10.3390/su152115580>
- Liu, D., Li, F., Qiu, M., Zhang, Y., Zhao, X., & He, J. (2024). Marco integrado para medir el desarrollo rural sostenible orientado a los Objetivos de Desarrollo Sostenible. *Land Use Policy*, 142, 107339. <https://doi.org/10.1016/j.landusepol.2024.107339>
- Naciones Unidas. (2026). *Directrices para los países participantes en la Feria de Inversión de los Objetivos de Desarrollo Sostenible 2026*. Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas.
- Nelson, K. S., Nguyen, T. D., Francois, J. R., & Ojha, S. (2023). Métodos, factores impulsores y resultados de la sostenibilidad rural: Una revisión sistemática. *Sustainable Development*, 31(3), 1226–1249. <https://doi.org/10.1002/sd.2471>
- Ngo, T. H., Creutz, S., & Hergesell, A. (2022). Evaluación de la sostenibilidad del turismo comunitario: Un modelo integral e indicadores. *Cogent Social Sciences*, 8(1), 2116812. <https://doi.org/10.1080/23311886.2022.2116812>
- Olofsson, K. L., Peterson, H. H., & Ma, J. (2025). Un enfoque comunitario integral para la sostenibilidad y el desarrollo rural. *Environmental Science & Policy*, 167, 104052. <https://doi.org/10.1016/j.envsci.2025.104052>
- Roldán, C. S., Amaya, N., & Hernández, J. (2023). Desarrollo sostenible en territorios rurales en el marco de los Objetivos de Desarrollo Sostenible: Una revisión sistemática de la literatura. *Heliyon*, 9(10), e20416. <https://doi.org/10.1016/j.heliyon.2023.e20416>
- Sambodo, M. T., Purwanto, P., & Hidayat, S. (2023). Hacia un nuevo enfoque del desarrollo rural comunitario: Buena gobernanza e innovación social. *Cogent Social Sciences*, 9(2), 2267741. <https://doi.org/10.1080/23311886.2023.2267741>
- Seddon, N., Smith, A., Smith, P., Key, I., Chausson, A., Girardin, C., House, J., Srivastava, S., & Turner, B. (2022). Contribuciones de las soluciones basadas en la naturaleza a la reducción de los impactos del cambio climático en las zonas rurales del Sur Global. *Climate and Development*, 15(6), 465–478. <https://doi.org/10.1080/17565529.2022.2129954>
- Shi, Z., Cheng, M., & Huang, Z. (2024). Comunidades de energía renovable en zonas rurales: Una revisión sistemática de los factores tecnológicos, económicos y sociales. *Journal of Cleaner Production*, 477, 143840. <https://doi.org/10.1016/j.jclepro.2024.143840>
- Torkayesh, A. E., Pamucar, D., Ecer, F., & Chatterjee, P. (2023). Revisión integral de las aplicaciones del

<https://doi.org/10.70577/s.e.v4i3.64>

método de comparación de áreas aproximadas fronterizas en la toma de decisiones sostenibles.

Informatica, 34(2), 347–382. <https://doi.org/10.15388/23-INFOR511>

Tsoeu-Ntokoane, S., Leonard, L., & Nyahunda, L. (2024). Imaginarios comunitarios, participación y aceptación de proyectos de desarrollo en comunidades rurales. *Cogent Social Sciences*, 10(1), 2292755. <https://doi.org/10.1080/23311886.2023.2292755>

Zhao, G., Liu, J., Wang, Y., & Zhang, X. (2023). Exploración de estrategias ecológicas para la sostenibilidad de las zonas rurales mediante la evaluación ecológica y los sistemas de indicadores. *Ecological Indicators*, 157, 111240. <https://doi.org/10.1016/j.ecolind.2023.111240>

Zikargae, M. H., Woldearegay, A. G., & Skjerdal, T. (2022). Empoderamiento de la sociedad rural mediante educación ambiental no formal: Estudio empírico de proyectos comunitarios de desarrollo ambiental y forestal en Etiopía. *Heliyon*, 8(3), e09127. <https://doi.org/10.1016/j.heliyon.2022.e09127>